

# El mentidero de la Villa de Madrid



*Mentidero de las Gradass de San Felipe el Real*

Nº 812 Martes 17 de Octubre de 2023

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Por qué ponen apellido a VOX**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **Palestina, Cataluña y otra ministra ignorante**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **Moncloa «encierra» al PP en una sala y Sánchez roba a Feijóo el protagonismo en la recepción del Rey**, *Joan Guirao*
- ✚ **Particularismo frente a republicanismo**, *Manuel Parra Celaya*
- ✚ **La patria subastada**, *Ángel Pérez Guerra*
- ✚ **Hastío**, *Alfonso Ussía*
- ✚ **Sánchez se monta en el caballo de Troya**, *Inocencio F. Arias*
- ✚ **Pedro Sánchez da la mano a Bildu: la penúltima foto de vergüenza**, *Alberto Pérez Giménez*
- ✚ **El «golpe de Estado» de Pumpido**, *Luis Losada Pescador*
- ✚ **Tres éxitos de la manifestación de Barcelona**, *Esperanza Aguirre*

## Por qué ponen apellido a VOX

**Emilio Álvarez Frías**

**A**adie puede negar que los españoles somos muy aficionados a poner mote, apodo o sobrenombres, como lo queramos definir, a nuestros congéneres, pues las variantes con que se conocen estas denominaciones también son generosas y múltiples, como lo es nuestro diccionario. Incluso no es preciso recurrir a terceros para adjudicar un alias, ya que no son pocos los que así mismos se ponen remoquetes con los que adornan su actividad, caso de los toreros como ejemplo largamente conocido, o el de carpantas para los perezosos por citar uno aplicado a todos los que viven de acuerdo con las premisas de un mismo colectivo.



De ahí en adelante, como decimos, es generoso el diccionario; y si falta algún alias enseguida surge del pueblo, que es el que tiene más gracejo al respecto

pues, en un pispas, un castizo, con una ocurrencia, es capaz de rebautizarte de por vida marcándote con un mote que te viene al pelo. Y por si no hay bastantes apodos, se recurre al renombre, al apelativo, a adjudicar un segundo apellido a las personas en función de su actividad, sus inclinaciones, sus tendencias, su ideología...

Donde son pródigamente aplicados es en el ámbito rural. El sobrenombre en las familias es generoso, como lo es en los individuos en particular. Incluso unas y otros lo vienen transmitiendo de generación en generación hasta el punto de que, en muchas ocasiones, pueden hasta ser incógnitos los nombres con los que figuran en el Registro Civil.

Otro ambiente donde son utilizados con esplendidez, aunque de diferente ca- lado, son los aplicados en el ambiente político. Rojos y nacionales eran dos designaciones normales durante la Guerra Civil; comunistas, socialistas, fa- langistas et al se aplican a los que hierven en partidos políticos y definen a quienes adquieren esa inclinación. Y podríamos hacer una larga lista al res- pecto pero no es cosa de agotar la imaginación. Dentro del ambiente político están los que adquieren un aparejo con inclinación despectiva cuando no les es aplicado con intención insultante. Entre nosotros son frecuentes los de fas- cista, nazi, y muy pródigamente el de extrema derecha. Pero, ¡oh sorpresa! Se evita el de extrema izquierda que, lógicamente, corresponde a la izquierda rampante, desgarrada, belicosa, ambiciosa de implantar nuevos esquemas para la vida de los demás, matona, violenta,... a los que se pueden agregar los asesinos de ETA, sean de izquierdas o de derechas –pues se mezclan– , que aprovechan los ambientes y las circunstancias para mover el árbol de las nueces con el fin de disfrutar de los beneficios que indirectamente les apor-



tan...; toda una panda sin es- crúpulos que se puede en- cajar en la izquierda ex- trema o extrema izquierda como gusta decir a Pedro Sánchez aunque a ese con- junto de gentes se le elude ese apellido. Cosa que no sucede en el caso de VOX, pues no se le aparta del

sambenito de extrema derecha o derecha extrema, simplemente porque no está de acuerdo con lo que prodiga la izquierda dado que sus planteamientos son contrarios a las ofertas; por ejemplo, ahí tenemos a Yolanda, la Yoli, que en sus homilías bosqueja una forma de ser distar a su forma de vivir y vestir.

Porque en los partidos de izquierda existe cosas que los definen profunda- mente como el invento de las checas, los «paseos» nocturnos, la quema de iglesias, la destrucción del patrimonio histórico y artístico, y toda una retahíla que ha quedado reflejada ampliamente en los documentos escritos en cual- quier punto del globo terráqueo, mientras que la inclinación de VOX se limita a plantear un país en el que las personas vivan cuidando su conciencia, por-

tándose correctamente, practicando una convivencia exenta de odios y desmanes, respondiendo a unas leyes de honor, ajustadas a unas formas morales que no dañen el carácter de los demás, en resumen, aquello que se desprende de los valores que deben alumbrar a hombres y mujeres, pues con ellos nacieron y a ellos les corresponde desarrollar a lo largo de su existencia. ¡Y eso es ser de ultraderecha! Confieso no haber votado nunca a VOX, pero los respeto en casi todos sus planteamientos, cosa que no cabe hacer con los de ultrazquierda, ni con los de izquierda sin más apellidos que son, lo han demostrado, la negación de los valores apuntados anteriormente.

---

## **Palestina, Cataluña y otra ministra ignorante**

Ione Belarra ha dicho que no debería celebrarse el Día de la Hispanidad porque encubre un genocidio. Pobre Ione. Evidencia su falta de lecturas

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

**S**ánchez se presenta como el campeón de la transparencia pero también miente. Para él los abucheos que le acompañan cuando pisa la calle son cosa del PP porque su ego desbocado no reconoce que las gentes no soportan sus vaivenes ni sus mentiras. Hace lo que quiere aunque perjudique a los Reyes o a la Fiesta Nacional de España. A los asistentes a la recepción en Palacio nos sorprendió que periodistas y otros sectores de la sociedad permaneciesen encapsulados lejos de los políticos. Bolaños, del que depende Patrimonio Nacional, lo decidió para evitar preguntas sobre la subasta con los independentistas. El Rey, no informado, quiso enmendarlo pero ya era tarde. Sánchez y sus ministros, en un nuevo desprecio al protocolo, abandonaron el Palacio antes que el Rey. Otro ejemplo de las patológicas reacciones de Sánchez.



Semana dura para Sánchez. Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia y Gran Bretaña (que no está en la UE) hicieron público un documento de condena a las atrocidades de Hamás y de apoyo a Israel. Sánchez fue excluido siendo presidente de turno del decorativo Consejo de la UE (no confundir con el ejecutivo Consejo Europeo).

En las embajadas se comenta que Biden le vetó. España es el único país de la UE con ministros comunistas y mantiene en su Gobierno vicingleros partidarios de Hamás. Cada vez somos menos escuchados pese a juegos propagandísticos como la reunión de Granada en la que Sánchez quiso suplantar al Rey como anfitrión produciéndose dos saludos iniciales, el primero de Sánchez y su señora, la catedrática fake Begoña, y el segundo de los Reyes. Y la anomalía de no invitar al presidente de Andalucía ni a la alcaldesa de Granada sencillamente porque no son socialistas. Sánchez no es un presidente de todos los españoles, sólo de los que piensan como él, anormalidad

que no refleja la convivencia que proclama sino el enfrentamiento que fomenta.

Palestina, en el protagonismo de estos días, tiene un punto de unión con Cataluña. Se inventan su historia. No fueron estados pero sus seguidores lo creen por falta de lecturas. Palestina, según los ignorantes, es un «viejo estado ocupado por Israel» y Cataluña lucha por «recuperar su estado perdido». El territorio de la actual Palestina perteneció a varios estados a través de los siglos. Al imperio Otomano, al Persa, al Babilónico, al Romano, al Bizantino, al Omeya, al Sasánida, al Seléucida, al de Alejandro Magno, a Egipto, al Reino cristiano de Jerusalén, al Reino de Israel, a la teocracia de las Doce Tribus de Israel, a los reinos cananeos independientes y, al final, el territorio estuvo bajo mandato británico. Nunca existió un estado Palestino como nunca existió una Cataluña independiente.

En Cataluña existían varios condados, encabezados por el condado de Barcelona, bajo la influencia francesa. En el siglo XII se incorporó a la Corona de Aragón por el matrimonio de Petronila de Aragón, luego Petronila I, hija de Ramiro II el Monje, con Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona. Si creyésemos la historia que se inventa un llamado Instituto Catalán de Historia, bien subvencionado, la Guerra de Sucesión entre dos dinastías, los Austrias y los Borbones, sería una inexistente Guerra de Secesión entre España y Cataluña. Son los mismos «historiadores» que nos cuentan que Cervantes era catalán y El Quijote se escribió en lengua catalana. La imaginación no tiene límites.

Para imaginación la de Ione Belarra, la última ministra que ha demostrado su condición de ignorante. Ha dicho que no debería celebrarse el Día de la Hispanidad porque encubre un genocidio. Pobre Ione. Evidencia su falta de lecturas. ¿Cree que un puñado de españoles fueron capaces de ocupar América? El historiador argentino Marcelo Gullo señala: «España no conquistó América; España liberó América». Gracias a pueblos indígenas tiranizados por otros indígenas, incluso antropófagos, los españoles, inicialmente pocas decenas, ocuparon inmensos territorios con la alianza y ayuda de esos indígenas que deseaban liberarse de sus opresores. España llevó a América la lengua y el cristianismo. Creó universidades y reconoció derechos humanos, desde la Real Provisión de Isabel la Católica de 1503 hasta las Nuevas Leyes de 1542, o la normativa de Carlos I en 1530, reconociendo en los indígenas los mismos derechos que en los españoles peninsulares, creando así un mestizaje. En 1514 se reconocieron los matrimonios hispano-indígenas.

La ministra Belarra, gran ignorante, debería ponerse algún freno antes de hacer el ridículo.

---

## **Hay que ser imbécil**

**Dice la ministra de Derechos Sociales y Agenda 2030 en funciones y secretaria general de Podemos, Ione Belarra: «Nuestro país debería plantearse seriamente dejar de conmemorar su día nacional en el aniversario de un genocidio contra los pueblos de América Latina».**

# Moncloa «encierra» al PP en una sala y Sánchez roba a Feijóo el protagonismo en la recepción del Rey

La decisión, que no contaba con el beneplácito de la Casa del Rey, causó un gran revuelo. Algunos políticos expresaron verbalmente que «hemos echado en falta a los periodistas»

**Joan Guirado** (*OKdiario*)

Corresponsal de Gobierno y Casa Real.

**E**l *Manual de resistencia* le ha vuelto a valer a Pedro Sánchez para salir victorioso en otra recepción del Rey el Día de la Fiesta Nacional; porque ha conseguido aislar al PP y al resto de políticos en una sala por obra y gracia de una estrategia de Moncloa que ha buscado impedir los famosos corrillos con la prensa en plena negociación de la amnistía con Junts.

Una prensa que sólo ha conseguido unas palabras de Sánchez, que ha aprovechado su escaso minuto y medio de conversación para culpar al PP por los abucheos que ha recibido al llegar a la plaza de Neptuno para asistir al desfile



del 12 de octubre. El discurso a la contra del PP, de Feijóo, ha sido, directamente, acallado. El protagonismo, una vez más, se lo apropia Sánchez y sus acusaciones al PP.

Nadie del PP ni de otros partidos ha conversado con la prensa. El cerco de Moncloa para evitar comentarios ha funcionado. Incluso después

de que el mismísimo Rey haya tenido que ordenar abrir a periodistas y resto de sociedad civil la sala en la que los políticos estaban encapsulados este año. Una maniobra torticera de Moncloa, ya que el protocolo del Palacio Real en la recepción del 12 de octubre es cosa de Zarzuela.

Sin margen de maniobra en el protocolo, que en el caso de la recepción del 12 de octubre depende únicamente de la Casa del Rey, el Gobierno se ha aprovechado de la propiedad del Palacio Real para encapsular a los periodistas y evitar así el contacto directo del presidente del PP Alberto Núñez Feijóo con los comunicadores en plenas negociaciones para la investidura. El día antes de la reunión de Sánchez con Bildu y Junts per Catalunya. Algo que sorprendió, causó revuelo e incluso ha obligado al Rey a intervenir directamente, ordenando abrir las puertas de la sala.

Patrimonio Nacional, que depende del ministro Félix Bolaños y se encarga de la gestión del Palacio Real, determinó unas limitaciones de aforo –pese a que había menos invitados que el año pasado– para evitar lo que había ocurrido

siempre hasta ahora en la recepción del 12 de octubre: que los invitados, el Rey y los poderes político y judicial se entremezclaran con los periodistas. Así se facilitan conversaciones informales entre ellos, que servían a los medios de comunicación para nutrir las crónicas informativas. Algo que, los que llevan más recepciones a sus espaldas, recuerdan que «siempre ha sido así».

Unas limitaciones en la recepción que sólo afectaban a la sala dónde se encontraban los políticos, fuertemente custodiada para impedir el acceso a periodistas y sociedad civil. El resto de salas que alojaban a los 2.000 invitados durante el cocktail tenían las puertas abiertas y se permitía el pase de una a la otra sin ningún control. Como siempre y como ha acabado ocurriendo tras la orden del Rey de abrir todas las salas de la recepción a los periodistas.

La decisión que no contaba con el respaldo de la Casa del Rey, que ha sido la primera en recibir los golpes, se ha saldado con la intervención directa de Felipe VI. Tras muchas quejas a los servicios de comunicación de Zarzuela, la queja directa de una periodista al Monarca ha provocado que el Jefe del Estado ordenase «dejad entrar a los periodistas» a la sala que se había cerrado a cal y canto.

### **Una recepción con Rey y sin periodistas**

Pero en ese momento el presidente en funciones Pedro Sánchez ya se había ido. Antes de marcharse departió apenas un minuto



y medio con los periodistas para acusar al PP de instigar la pitada contra él en el Desfile Militar y asegurar que era optimista de cara a la investidura.

También se fueron la presidenta del Congreso Francina Armengol y la mayoría de sus ministros con la excepción de los negociadores Félix Bolaños y María Jesús Montero –que estuvieron vendiendo su moto–, y Alberto Garzón, Fernando Grande-Marlaska y Margarita Robles.

Los presidentes autonómicos, tal como confirmaron varios de ellos a *OKdiario*, sí se quedaron en esa sala anexa reservada. La mayoría abandonaron la recepción al término de la misma, como es habitual.

### **Sorpresa del Rey y los periodistas**

La ausencia de los periodistas entre los políticos sorprendió a todos. Pues a la salida, un miembro de la Mesa del Congreso, verbalizó que «os hemos echado en falta a los periodistas». Generalmente, tras el besamanos, los comunicadores y los políticos compartían un mismo espacio durante el cocktail. Este año la Guardia Real prohibía el acceso a los invitados de los medios de comunicación.

# ***Particularismo frente a republicanismo***

**Manuel Parra Celaya**

**P**ara ser ordenados en nuestra exposición, apresurémonos a definir adecuadamente ambos conceptos, con el fin de no caer en equívocos que desvirtuarían por completo la intención del autor de estas líneas; y, como primera fuente, acudimos a la RAE. Con respecto al *particularismo*, nada que objetar; asumimos plenamente las acepciones del diccionario: «1. *Preferencia excesiva que se da al interés particular sobre el general*», y «2. *Propensión a obrar por el propio albedrío*». Pero, con relación al *republicanismo*, observemos que la Madre Academia se ha quedado en lo anecdótico y superficial, al reducir el término a «*Sistema político que proclama la forma republicana para el gobierno del Estado*».

Gregorio Luri (*Por una educación republicana*. 2013), remontándose a los clásicos y a la etimología, hace derivar su propuesta *republicana* de *res publica* o quehacer común, y centra su significado en la *copertenencia* o sentirse



miembro de una comunidad determinada y en la responsabilidad que ello conlleva; el valor normativo de esta acepción sería la búsqueda del bien común en una sociedad de hombres libres e iguales ante la ley. Por lo tanto, este *republicanismo* mencionado, que habrá sorprendido a más de un lector, no se refiere en absoluto a la

forma que adopte la cúpula de un Estado, y cabe perfectamente en una nación que sea presidida por una Monarquía o por una República propiamente dicha. Y, por supuesto, nada tiene que ver nuestro *republicanismo* con las experiencias históricas –catastróficas– de una primera o una segunda repúblicas españolas. Más bien nos remontamos, en parte, a las teorías de Philip Pettit que a Salmerón o a Manuel Azaña, por mucho que estos sean referentes de supuestos *republicanos* de hoy.

Pero insistamos en el concepto de *particularismo*, de la mano de Ortega y Gasset: «*La esencia del particularismo es que cada grupo deja de sentirse a sí mismo como parte, y en consecuencia deja de compartir los sentimientos de los demás*»; también dirá nuestro filósofo que «*el proceso incorporativo de una nación consistía en una faena de totalización: grupos sociales que eran todos aparte quedaban integrados en partes de un todo*» (*España invertebrada*).

Pues bien, la situación actual de España, quizás más que la de la época de Ortega, representa el apogeo del *particularismo* frente a toda noción de bien común, de virtudes cívicas, de sentirse coparticipante (*interdependiente*, dijo él) en una comunidad histórica y de acrisolar un sentido de la responsabilidad.

No cabe duda de que este *particularismo* tiene su máxima representación en el socialismo sanchista (¿no suena a oxímoron?), capaz de lo indecible con tal de mantener su colchón en La Moncloa. En esta actitud le siguen sus aliados de gobierno, representantes del *marxismo cultural*, que imponen sus doctrinales, aberrantes y despóticas teorías sobre los españoles, en menoscabo evidente de la libertad personal –un fundamento del verdadero *republicanismo*–, invadiendo incluso esferas personales e íntimas.

Siguiendo el panorama político, no obviemos que sus apoyos parlamentarios –pasados, presentes y futuros, si Dios no lo remedia– son la expresión genuina del más egoísta de los *particularismos*, el territorial: los nacionalismos separatistas de toda laya, cuya obsesión por negar la propia existencia de España ofrece a cualquier observador imparcial la imagen casi psiquiátrica de romper la unidad nacional, obedeciendo a intereses espurios, que suelen ir apa-



rejados –no lo olvidemos tampoco– a los de una determinada clase social privilegiada. Si los *compañeros de viaje* de Pedro Sánchez forman una coalición *progresista*, que venga Dios y lo vea...

Esa clase social privilegiada, en todos los rincones de España, incluidos los que menos contagio muestran del vi-

rus nacionalista e insolidario, es por supuesto fuertemente *particularista*, sin la menor solidaridad con los miles de ciudadanos que viven en condiciones precarias; claro que esto es un síntoma y una consecuencia de la sociedad neocapitalista en todos los ámbitos de nuestro mundo occidental.

En general, los partidos políticos son otra muestra del *particularismo* que afecta al cuerpo nacional, al poner sus intereses parciales (o personales en muchas ocasiones) sobre el bien común; se ha dicho, y con razón, que la partitocracia degenera la democracia, y en ello estamos sin alternativa a corto plazo. Son asimismo *particularistas* quienes dicen defender, teóricamente, los intereses de los trabajadores, apegados para su supervivencia a las subvenciones y dádivas que les otorga el Poder, y no han sido excepción las ocasiones en que han apoyado de hoz y de coz a los nacionalismos disolventes.

Nos preguntamos, por último, si cada grupo o cada miembro, incluso, de nuestra sociedad no está aquejado también de ese morbo del *particularismo*, si la mentalidad egoísta y cerrada no ha inficionado a muchos españoles que miran para sí mismos, en compartimentos estancos; el entramado de la llamada *sociedad civil* acostumbra a mirar su propio interés, atento a aquella política de subvenciones, sin importarles un ápice las necesidades de otros. De ahí mi sospecha de que el tan cacareado individualismo atávico de los espa-



ñoles ha sido aumentado y corregido intencionadamente en lo profundo, dejando el sueño de la libertad para lo superficial; de ser cierta la sospecha, concluiríamos en que el principal problema de España no es político, sino sociológico.

Al revés que Ortega en su época, descarto de este *particularismo* a lo que él llamaba *el grupo militar*, obediente a su propia ética y al imperativo que le marcan las leyes; no hace falta aludir a la conocida frase de Spengler para resaltar la simpatía y esperanza en este *grupo*, que contrasta, por su vocación de servicio, con otros sectores de la sociedad.

Y terminamos también con el propio Ortega, para repetir su diagnóstico, pasados tantos años: «*Hoy es España, más bien que una nación, una serie de compartimentos estancos*».

---

## La patria subastada

«Sólo se puede destruir una gran nación cuando ella misma se ha destruido interiormente»

**Ángel Pérez Guerra**

La frase que antecede pone el colofón a la película *La caída del Imperio romano*, gran superproducción de Samuel Bronston dirigida en 1964 por Anthony Mann y protagonizada por Sofía Loren, Alec Guinness y James Mason entre otros grandes actores. La cinta, de tres horas de duración, es un culebrón histórico y en ella se invirtieron más de dieciocho millones y medio de dólares de la época, aunque supuso un fracaso de taquilla, donde no se llegaron a recuperar ni cinco millones.



Rodada en espacios naturales de la sierra de Madrid y de Valencia, Dimitri Tiomkin le puso una música tan colosal como los decorados de esta gran película «de romanos» que la crítica ha ido recuperando posteriormente. La obra dio lugar a una novela, de suerte igualmente incierta.

Y esto, el azar, ha querido que ante mis ojos desfilen por primera vez –creo– estos fotogramas de legiones en formaciones implacables, entre-

veradas con miradas del arrasador rostro de la Loren precisamente la víspera del día en que los españoles se manifestarían por la unidad de España y contra la amnistía o la autodeterminación como herramientas de su autodestrucción.

No recuerdo nada desde la Transición que haya derramado tantos ríos de tinta. Casi todo lo que llega a mis ojos por estos días tiene el mismo sentido: es la hora final de España «si no se reacciona». Pero, ¿cómo? El sistema, que tal vez en su concepción era efectivamente democrático pero que, como todos

los nuevos había que desarrollar, se ha ido convirtiendo en una cárcel. Son las minorías «territoriales» las que tienen secuestrada a la voluntad general. Así de claro. Y ello ha sido posible gracias a las guerras intestinas de unos partidos al servicio de intereses personales y de grupo cuya gran olvidada ha sido la madre de todos: la Patria. Todo ello aparece fielmente en la película con la que abría estas líneas, por otra parte un alegato bastante demagógico en favor del pacifismo y la alianza de civilizaciones que se pretende asociar con el reinado de Marco Aurelio, el emperador filósofo.

El día que Felipe VI recordaba en público a su hija y heredera cuáles serán las responsabilidades que contraía al jurar bandera, el presidente del Gobierno en funciones se quitaba de enmedio y se iba a Granada a recibir allí un baño de besuqueos jubilados bien controlados a puerta cerrada. Realmente, nos encontramos en un escenario grotesco que revive el carácter profético con el que a veces se reviste el cine. La escena final de *La caída del Imperio Romano* es la de una subasta. El jefe del ejército, que es el que pone y quita emperadores, recibe las ofertas de los senadores venales que aprovechan el vacío de poder para pujar por el Trono. Es entonces cuando una voz en off señala «Así empezó la caída del Imperio Romano». Y añade la frase con la que abríamos este artículo. Tal vez por eso no tuvo éxito en taquilla.

---

## Hastío

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

**H**artazgo, hastío, indignación, impotencia... ¿Qué hacemos los españoles que todavía amamos, sufrimos y deseamos que España siga siendo España? He visto repetidas veces en las redes sociales, los periódicos impresos, los digitales y en los informativos de las cadenas de televisión, la imagen de Sánchez saludando con una cordialidad exuberante a la representante de EH Bildu y antigua colaboradora de la ETA. No tengo ganas de escribir.



Las tengo de vomitar. Jamás –jamás para Sánchez–, me he sentido tan despreciado y humillado. Un presidente del Gobierno de España pactando con el terrorismo a cambio de su permanencia en La Moncloa. ¿Está loco o simplemente es un vividor y un desalmado? ¿Es un psicópata, un chulo de billares o un ser perverso? Me siento cohibido y acobardado. Jamás –jamás para Sánchez–, creí que sus mentiras terminarían por

superar los límites de la traición. ¿Advirtió durante su campaña electoral que para seguir gobernando pactaría con la nueva ETA dirigida por los mismos que la vieja ETA? ¿Prometió indultar a los golpistas catalanes que incendiaron

Cataluña durante dos jornadas de organizada cobardía? ¿Adelantó su intención de humillar a la Constitución vigente con una amnistía que deja desnudo y sin defensa a nuestro Estado de Derecho? No lo hizo. Todavía, aunque cada día que transcurre desciende su número, quedan socialistas honestos. Perdió las elecciones con rotundidad, pero el valor diferente de los votos en las Vascongadas y Cataluña le permitirá gobernar con las minorías separatistas y partidarias del terrorismo. Nos deja en manos de Puigdemont y de Otegui. Y millones de votantes socialistas y comunistas están de acuerdo con ello. Los pesebres, los comederos que garantizan el mantenimiento de los vagos, los votos clientelares que garantían un futuro a quienes no han dado en su vida con un palo al agua, son muchos más de lo que parecen. Hay que dejarse de interpretaciones enfrentadas o encontradas, porque lo que hoy nos sucede a los españoles sólo tiene una interpretación y un diagnóstico. La ETA ha vencido al Estado, y el separatismo catalán ha vencido al Estado. Ellos nos gobernarán y Sánchez permanecerá en La Moncloa, quizá más débil que nunca, pero con el soporte de un inmenso poder, fronterizo con la dictadura. El Tribunal Constitucional es ya de su propiedad, y su presidente se ha convertido en el colaborador óptimo para culminar la ignominia. Europa calla. Europa es una puta. No quedan socialistas como aquellos que comprendieron que la reconciliación en los años de la transición política era un logro que asombró al mundo. No hay relevo de Rubalcaba, de González, de Guerra, de Javier y Luis Solana, de los socialistas vascos que ofrecieron su nuca a la ETA. Hoy los recuerda Luis Ventoso en su formidable artículo «Es casi imposible caer más bajo». Sobra el «casi, Luis. Me sumo a la memoria y su homenaje. Germán González López, fotógrafo, afiliado a UGT y PSOE. Asesinado con



34 años. Enrique Casas, senador del PSOE. Asesinado con 40 años. Vicente Gajate, municipal en Rentería. Militante del PSOE. Asesinado a los 34 años. Fernando Múgica Herzog, ilustre abogado donostiarra. Asesinado a los 62 años. Francisco Tomás y Valiente, presidente del Tribunal Constitucional – ¿Siente algo al leerlo, señor Pumpido?–, asesinado a los 63 años. Fernando Buesa, asesinado en el campus de la Universidad de Vitoria. Con él fue asesinado su escolta. Portavoz del PSOE en el Parlamento Vasco. Tenía 53 años y para los jóvenes vascos de hoy les suena algo porque el pabellón deportivo en el que juega el Baskonia lleva su nombre. Juan María Jáuregui, de 44 años, Gobernador Civil de Guipúzcoa, ex militante de la ETA y el PCE, afiliado el PSOE en 1980. Ernest Lluch, ministro de Sanidad y partidario del diálogo con la nauseabunda banda terrorista. La ETA dialogó asesinandolo a los 63 años.

Froilán Elespe, concejal socialista de Lasarte. Asesinado a los 54 años. Juan Priede, de 69 años, concejal del PSE en Orio. Le pulverizaron la cabeza de un disparo. Joseba Pagazaurtundúa –¿te acuerdas, Pachi López, de las palabras de su madre?–, antiguo militante de ETA P-M, afiliado posteriormente al PSOE. Luchador en sus últimos años, siempre dando la cara, contra el terrorismo. Isaías Carrasco, concejal del PSOE en Mondragón. Asesinado a los 43 años. Su ataúd fue llevado, entre otros, por Pachi López y el maltratador de mujeres Eguiguren, negociadores con la banda terrorista.

Sánchez, pactando con EH Bildu su permanencia en el Gobierno, los ha vuelto a asesinar. Y a 897 inocentes con niños y todo, para completar la cuenta. Tendrá su castigo.

---

## Sánchez se monta en el caballo de Troya

**Inocencio F. Arias** (*Vozpópuli*)

Los separatistas catalanes no han ganado la guerra exterior, ningún país los ha reconocido, pero se han apuntado bastantes tantos –véase la cobertura sesgada y ramplona del problema catalán en el *New York Times* o el *Financial Times*– en las batallas informativas en el extranjero. A ello han contribuido de forma clara las «Representaciones» de la Generalidad en una veintena de países destacados.

Las oficinas de nuestras Comunidades Autónomas en el exterior nacieron aparentemente con la finalidad de promover su comercio, atraer inversiones y airear su imagen. Todo ello, lamentablemente con frecuencia, sin mayor coordinación con la Embajada de España.

En el caso catalán ese objetivo se ha venido transformando radicalmente: las oficinas catalanas, que ellos gustan llamar embajadas, se caracterizan desde



hace años por ser difusoras contundentes de la propaganda independentista y paralelamente de denigrar a España sin tapujos. Los diplomáticos españoles somos conocedores de que a ello dedican buena parte de su tiempo y de sus no magros recursos.

Se trata de una política constante de cuya gravedad no se percató totalmente el gobierno del PP y que ahora, con Sánchez, se ha agudizado sin que nuestro presidente parpadee. Todo lo contrario. En la época de Borrell ya hubo signos de que Sánchez chalaneaba con los independentistas a los que el ministro intentaba frenar: cuando Torra acudió a un simposio en Estados Unidos y despotricó sobre la democracia española y nuestras instituciones, el embajador Morenés, a punto de cesar, pidió la palabra y refutó con corrección al catalán. Preguntado por el incidente, Sánchez contestó que no era el momento de crear problemas con los catalanes. No apoyó a su embajador,

cosa que sí haría Borrell, pero el incidente fue desalentador para muchos de mis compañeros. ¿Para qué meterte a defender a España vilipendiada por un separatista si Moncloa, que es quien manda –el ministro es un segundón y el actual, para bastantes, un monaguillo– puede poner remilgos a tu actuación?

Borrel pararía la apertura de nuevas oficinas catalanas pero en cuanto salió hacia su merecido cargo en Bruselas, Sánchez permitió su inauguración. Ahora debe haber ya unas veinticuatro y aumentando. Sus dirigentes miman a periodistas extranjeros que vienen a España, financian conferencias en la que recibimos mandobles, tratan de desembarcar en prestigiosas universidades extranjeras –a veces lo consiguen, como ha explicado Juan Pablo Cardenal–, y acuden a lobbies que les ayudan



a cuestionar la solidez de nuestra democracia y libertad denunciando «la vulneración de derechos civiles y la criminalización del derecho de autodeterminación» (Torra dixit).

Cuentan con recursos, por supuesto, probablemente de nuestros impuestos. A diferencia del gobierno de la nación que encuentra fondos, no se ríen, para promover la «diplomacia feminista» (o antes la entelequia zapateril de la Alianza de civilizaciones), pero es cicatero a la hora de defender con dinero adecuado ese cáncer que socava nuestra imagen, los separatistas disparan con pólvora del rey. El propio Borrell me confesó un día que lo presentaba en una conferencia que tenía poco presupuesto para frenar las acechanzas de sus paisanos en el extranjero. Así está España en el reinado sanchista y la situación no va a mejorar. A un político-tahur que borra la malversación, nos va a colocar una amnistía por razones egoístas personales y cavila cómo presentar el referéndum nefasto, ¿qué le importa que los separatistas creen un «cuerpo de acción exterior», otra bofetada a un artículo de la Constitución, o que Cataluña, el País Vasco o Murcia tengan su selección «nacional» de fútbol? Nada, esto es calderilla.

Cuando el país, España, se tuerza aún más y un sanchista pregunte cínicamente que cómo se jorobó España, habrá que contestarle: «¿Y tú me lo preguntas, Pedro? La quinta columna, sin careta ya, y el inductor fuiste tú».

---

## **Pedro Sánchez da la mano a Bildu: la penúltima foto de la vergüenza**

**Alberto Pérez Giménez** (*Vozpópuli*)

**L**a foto con Pedro Sánchez es «un hito para los derechos de Euskal Herria». La euforia indisimulada de los voceros de Bildu –con Mertxe Aizpurua a la cabeza, la misma que formó parte del «comando papel» que celebró desde la portada de *Egin* la «Vuelta a la cárcel» de Ortega Lara el día

de su liberación– contrasta con la tristeza de las víctimas de ETA que denuncian que el gesto del presidente del Gobierno en funciones «da la razón a quienes quieren pasar la página del pasado terrorista de ETA lo antes posible, sin asumir responsabilidades ni repudiar complicidades» (Covite).

Esa misma asociación de víctimas de ETA, que es jaleada por los partidarios de este Gobierno por repudiar que se grite «Que te vote Txapote» contra Sánchez, no duda en recordarle al presidente que Bildu «no solo todavía hoy no condena a ETA sino que ni siquiera son capaces de admitir que matar estuvo mal». Seguro que los corifeos de la Selección Nacional de Opinión Sincronizada que el 12-O esgrimían la petición de Covite para que no se gritara a Sánchez lo de Txapote, hoy silenciarán lo que esas mismas víctimas opinan sobre la reunión de Sánchez con Bildu.

Pedro Sánchez culminaba este viernes en el Congreso una nueva etapa en su hoja de ruta para ser investido presidente por lo civil o lo criminal. El blanqueamiento de Bildu –tras haber negado más de cinco veces cualquier acuerdo con ellos, como antes negó los indultos, la amnistía o el abrazo con Pablo Iglesias– es el precio que hace pagar a los españoles para seguir en Moncloa.



### **Pedro Sánchez, Bildu y el peso de una imagen**

Con el agravante de que esta factura carga el peso de casi mil asesinatos y de más de 200.000 personas que tuvieron que dejar el País Vasco por el hostigamiento y la persecución de quienes ayer se reunieron con el presidente del Gobierno en funciones «del Estado español» a quien entregaron su apoyo «incondicional».

Y como con Sánchez se acaban ya los calificativos para describir su (falta de) reglas para hacer política, lo que sigue a continuación es un breve repaso de fechas clave de los últimos 40 años para entender en toda su extensión la vergüenza de la foto de la reunión entre Pedro Sánchez y la portavoz de Bildu, Mirtxe Aizpurúa, en el Congreso de los Diputados.

- Septiembre de 1983. Mirtxe Aizpurúa tiene 23 años y es «directora técnica» de la revista *Punto y hora* de Euskal Herria, uno de los medios del universo etarra. Allí publica «Gudaris de ayer y de hoy» y una entrevista al hermano de un etarra muerto al estallarle una bomba que manipulaba. La Audiencia Nacional considera los artículos «una clara defensa y alabanza de la organización terrorista [ETA], de sus integrantes, y de su violenta actividad». Aizpurúa es condenada a un año de prisión y a otro de prohibición para ejercer el periodismo.
- 2 de julio de 1997: Mirtxe Aizpurúa, miembro del llamado «comando papel» de ETA, es responsable editorial del diario etarra *Egin* cuando publica la portada de la liberación del funcionario de prisiones Ortega Lara tras

532 días secuestrado en un zulo poco más grande que un ataúd. El título, que se atribuye directamente a Azizpurua, es: «Ortega Lara vuelve a la cárcel».

- 7 de junio de 2001. *Gara* –heredero del clausurado *Egin*– publica una entrevista con dos etarras. Mertxe Aizpurúa –directora del medio– es la autora. Es una justificación de la lucha armada, de su estrategia y de sus amenazas. La justicia reclama a Aizpurúa las cintas completas para indagar en posibles objetivos: se niega porque, dice, las ha quemado. Un mes después, ETA asesina a José Javier Múgica, de UPN.
- Abril de 2015. Pedro Sánchez, en una entrevista en la TV navarra: «Con Bildu, le estoy diciendo que no vamos a pactar. Si quiere se lo digo durante la entrevista cinco veces o veinte. Con Bildu, se lo repito, no vamos a pactar».
- -Enero 2016: Pedro Sánchez, ante la pregunta de si va a pactar con los que no condenan a los asesinos de ETA: “Creo que esa pregunta ofende”.
- Febrero de 2016: Pedro Sánchez en rueda de prensa. «No. Yo con Bildu no me voy a reunir».
- Septiembre de 2016: Pedro Sánchez insiste ante los periodistas: «Con el único partido que les anuncio que no vamos a entablar ningún diálogo es con Bildu».
- Julio de 2019: Pedro Sánchez, sobre las negociaciones para pactar en Navarra. «El Partido Socialista de Navarra y el PSOE tenemos la misma posición: con Bildu no se acuerda nada».
- 9 de mayo de 2023: Bildu lleva en sus listas a las elecciones municipales a 44 etarras, 7 de ellos con delitos de sangre. Tras la polémica, anuncian que no tomarán su acta si salen elegidos. Dos de los asesinos condenados la consiguen pero no la hicieron efectiva.
- 5 de octubre de 2023: el monolito en homenaje a Fernando Buesa aparece vandalizado y cubierto de pintura negra. Buesa, abogado, miembro del Partido Socialista de Euskadi y que llegó a ser vicelendakari, fue asesinado en Vitoria junto a su escolta, Jorge Díez Elorza, cuando ETA hizo estallar en el campus de la universidad un coche bomba al paso del político.
- 6 de octubre de 2023: la tumba de Fernando Buesa en el cementerio de Vitoria donde reposan sus cenizas es completamente rociada con excrementos y pintura negra.
- 6 de octubre de 2023: Eh Bildu es el único grupo del Ayuntamiento de Vitoria que se niega a suscribir la declaración de la Junta de Portavoces en la que se «condenan enérgicamente» los dos ataques contra la memoria del político socialista asesinado por ETA. La fundación Fernando Buesa recuerda que Arnaldo Otegi ha «rechazado», pero «no condenado» los hechos.



- 11 de octubre de 2023: En Arrigorriaga, las juventudes de SortuEH (el grupo matriz de Bildu) organizan un homenaje al etarra Juan Antonio Aranguren, asesino del policía Eloy García Cambra. Niños asisten en primera fila a los actos en honor del etarra muerto. Según los datos del Observatorio de la Radicalización de Covite, hasta julio de 2023 se habían producido 19 homenajes a etarras en el País Vasco, 81 manifestaciones en favor de la amnistía a los presos etarras, 91 pintadas y actos vandálicos en favor de ETA...
- 11 de octubre de 2023: Una excavadora de las obras del AVE vasco es atacada y quemada por radicales abertzles. El AVE vasco fue una de las infraestructuras «preferidas» para los sabotajes de ETA. Además, aparecen pintadas contra la Ertzaina: «Cipallos», «Drogadictos».
- 13 de octubre de 2023: Pedro Sánchez –tras afirmar varias veces que «nunca, nunca» pactaría con Bildu ni se reuniría con ellos, se fotografía en el Congreso de los Diputados con la portavoz de Bildu, Mertxe Aizpurua. Es la reunión en la que los proetarras califican de «hito» y en la que confirman que dan «sin condiciones» sus votos para la investidura de Sánchez y frenar «a la derecha reaccionaria de PP y VOX» y a cambio de abrir «el debate sobre la nacionalidad de Euskal Herria».

La tumba de Buesa ya está limpia. Su memoria sin embargo queda, desde ayer, mancillada como la de cientos y cientos de víctimas a las que Bildu no ha pedido perdón. Es la penúltima foto de la vergüenza. La siguiente, con un prófugo de la justicia.

---

## El «golpe de Estado» de Pumpido

**Luis Losada Pescador** (*Adelante España*)

**T**ras «bendecir» el secuestro del CGPJ ahora se dispone a dar el golpe definitivo.

Pumpido es más un activista que un juez. Actúa descaradamente de parte. Si hay que empolvase la toga, se empolva. Y si hay que embarrarse, se embarra...

En las últimas semanas ha desplegado un activismo judicial digno de mejor causa. Primero: «bendecir» el secuestro del CGPJ. Que el órgano de gobierno de los jueces no pueda cumplir con su función de



nombrar sustitutos si está caducado, es constitucional. ¡Olé! O sea que –según Pumpido– es acorde a la Carta Magna que el CGPJ tenga que estar con los brazos a la espalda si no se ha renovado.



Segundo. Pumpido está asesorando al gobierno en la ley de amnistía que más que probablemente le tocará a él juzgar. Una contaminación de libro. ¿Qué hace el órgano de garantías ejerciendo funciones legislativas? Es verdad que encajar la amnistía en la Constitución es labor imposible salvo para un Pumpido especializado en círculos cuadrados. Porque como explican muy bien desde la Asociación Profesional de la Magistratura, si la Constitución prohíbe los indultos colectivos, prohíbe la amnistía. Si prohíbe lo menos, prohíbe lo más. Salvo para Pumpido que seguro que ha descubierto un conejo en su chistera.

Un conejo similar al encontrado para dar el golpe definitivo al CGPJ. Tercero.



Como la Constitución habla de mandatos de cinco años, todo lo que exceda de esos cinco años es un mandato ilegítimo. ¿Y las decisiones tomadas durante este tiempo de prórroga son entonces nulas de pleno derecho?

Pumpido planea además que sea el mismo gobierno quien nombre a sus sustitutos sin ese pesado proceso de

negociación en Congreso y Senado... Obviamente se trata de un golpe de Estado, un atentado grave a la independencia del poder judicial. Desde Bruselas el Comisario de Justicia, Didier Reynders, advierte que supondría una grave «regresión» que podría acabar en el Tribunal de Justicia de la UE con sede en Luxemburgo.

El problema es que a Sánchez no le importa un revés dentro de tres años. Todos calvos... Que el Constitucional declarara inconstitucionales los estados de alarma tuvo un impacto muy reducido por ser una decisión extemporánea. O se adoptan cautelares para garantizar el estado de Derecho y la independencia del poder judicial o un juicio ordinario con garantías desgraciadamente sólo serviría para deteriorar la convivencia y la institucionalidad y consolidar el desacato.

---

## Tres éxitos de la manifestación de Barcelona

«Fue el grito de cientos de miles de españoles –en su inmensa mayoría, catalanes– para frenar el golpe de Estado que, delante de nuestros ojos, se está preparando»

**Esperanza Aguirre** (*El Subjetivo*)

**L**a manifestación del pasado domingo [8 de octubre] en Barcelona fue un éxito inmenso e indiscutible. En primer lugar, por lo que esa riada de ciudadanos en las calles barcelonesas significaba en sí misma. Era el grito de cientos de miles de españoles –en su inmensa mayoría, catalanes–

para frenar el golpe de Estado que, delante de nuestros ojos, se está preparando. Porque lo que Sánchez y sus aliados se predisponen a dar en España es eso, un golpe de Estado.

Un golpe de Estado que, de perpetrarse, va a ser mucho más grave y trascendente que el que Puigdemont dio hace seis años y que no pasó de ser una ridícula declaración de independencia que apenas duró unos segundos. Ahora no, ahora se trata de ir a la raíz. Y la raíz del golpe de Estado que se está pergeñando pasa por la declaración solemne de que el régimen del 78 ha sido y es una dictadura que lleva 45 años oprimiendo a los españoles con saña. Y con especial saña a los españoles de Cataluña, una región que los golpistas de hoy van a considerar oficialmente que lleva siglos invadida por unos desalmados españoles que no la dejan vivir.

Porque eso es lo que se encierra detrás de la amnistía que, desde la misma noche del 23-J, Sánchez y los socialistas que brincaban de alegría con él en el escenario de Ferraz sabían que iban a conceder a los independentistas del fugado Puigdemont para seguir en el poder.

Los españoles que salimos a las calles de Barcelona a gritar «¡en mi nombre,



no!» no necesitábamos conocer los detalles del proyecto de amnistía que los socialistas, con Sánchez de líder y de cerebro de la operación, van a promulgar. Sabíamos que esa palabra, que, cuando se pronunció en la España preconstitucional de 1977, era la forma jurídica de expresar la voluntad de reconciliación de todos los españoles,

ahora significa justo lo contrario. Ahora es la forma de acabar con ese abrazo fraternal.

Ahora, cuando vamos conociendo, a través de lo que Yolanda Díaz, el peón de confianza de Sánchez, ha presentado en Barcelona para ir preparando el terreno al golpe definitivo, sabemos que puede ser aún peor de lo que pensábamos cuando nos manifestábamos el domingo. Y no hay más que oír lo que ha declarado el cerebro de Sumar, Jaime Asens, al presentar el documento en el que justifican esa amnistía, cuando dice que «en una democracia no mandan los jueces, mandan los ciudadanos». Es decir, que no deben existir ni la separación de poderes ni el imperio de la Ley. Son totalitarios.

Pero éste no ha sido el único éxito de la manifestación del domingo. Ese acto cívico, civilizado y pacífico llevó consigo más éxitos. El siguiente de los cuales es que ha servido para que todos hayamos comprobado que la calle es una de las mejores armas que tenemos para defender la libertad y la Constitución de la libertad frente a los que quieren acabar con ellas.

No hay más que ver la hostilidad con la que Sánchez, sus aliados y los medios de comunicación que los apoyan han reaccionado ante el grito que salió de la

Barcelona del domingo. Basta con fijarse en las palabras que el pretendiente a La Moncloa dijo el mismo lunes a Feijóo. No le habló de los problemas de los españoles ni le propuso la menor iniciativa para encontrar algún punto de acuerdo. Lo único que le dijo es que no le saque gente a la calle. Señal inequívoca de que hay que salir y mucho y bien. Ese es otro de los éxitos de Barcelona.

Pero hay más éxitos. Otro es haber dejado clara la posición del PSOE, como partido, y de los socialistas de a pie como ciudadanos. En la manifestación del domingo se notaba la ausencia de ese partido y de esos militantes porque, hace seis años, estuvieron allí, con Illa, Iceta y Borrell en primera fila, gritando lo mismo que gritábamos este domingo. Y hoy, con los mismos eslóganes ni un solo socialista de los que cobran gracias a serlo ha estado.

Todavía más, por si aún alguien dudara del papel de los socialistas en el golpe que se va a dar, debemos tener presente que, el mismo día que ven cómo unos bilduetarras profanan de una manera siniestra la tumba de Fernando Buesa, un socialista asesinado por ETA, votan en Navarra a otro bilduetarra



para que presida la Federación de Municipios Navarros, en vez de al representante de Unión del Pueblo Navarro, ¡qué vergüenza!

Cuando se contempla el espectáculo que Sánchez está dando en estos días de negociaciones, que en realidad son más bien días

de marear la perdiz, empezamos a tener dudas acerca de los análisis que, desde hace cinco años, muchos hemos hecho acerca de su comportamiento. Ha cristalizado en la opinión de muchos analistas la idea de que Sánchez, desde que, en mayo de 2018 creó Frankenstein (copyright Rubalcaba), es un obseso del poder y que por tenerlo y conservarlo hace cualquier cosa. Según estos análisis las cesiones a los independentistas, golpistas, comunistas y filoterroristas, las hace por seguir en el Falcon y en su colchón de La Moncloa.

Pero, cuando se ve el entusiasmo que pone en defender los objetivos de todos esos, que, para simplificar, podemos denominar como la Antiespaña, se empieza a comprender que Sánchez no es un simple autócrata, dominado por esa pasión de mandar que Marañón analizó en el Conde Duque de Olivares. Probablemente sería más acertado considerarlo a él como el líder y máximo defensor de las pretensiones de todos ellos.